

NEOLIBERALISMO, CRISIS ECONÓMICA ACTUAL Y TRANSFORMACIONES EN EL ESPACIO SOCIAL MUNDIAL.

Lic. José Manuel Ortega Herrera¹

RESUMEN

Desde mediados del año 2009 se generó una crisis económica mundial que atribuye su inicio a las burbujas financieras del sistema hipotecario estadounidense y continuó con el ya conocido “efecto dominó”: donde la mayoría de los países han experimentado descensos en sus niveles de crecimiento económico y en el poder adquisitivo de su moneda frente al dólar; situación que desembocó en desempleo, inflación y agudización de los problemas sociales y políticos.

El paradigma político-económico llamado *neoliberalismo*, caracterizado por sus constantes y recurrentes *crisis* se ha manifestado de formas diversas en el *espacio* social. El presente trabajo busca elaborar una propuesta metodológica sobre la manera de abordar dicha problemática desde las ciencias económica y geográfica.

Se pretende analizar y eslabonar, concretamente, los conceptos de Crisis y Espacio en el marco del Neoliberalismo, sobre la base de los puntos convergentes entre las escuelas de la Crítica de la Economía Política (Marx) y la Geografía Crítica (Lefebvre y Santos), dos escuelas preocupadas por entender críticamente la realidad social.

Palabras Clave: Crisis, Espacio, Neoliberalismo.

Eje Temático: Abordajes de la Geografía Económica, Política y Social

¹ Estudiante de la Maestría en Geografía (Sociedad y Territorio), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, fabian_gluna@yahoo.com.mx

A mediados del año 2009 se ha venido gestando una *crisis* económica mundial, su origen se atribuye, en lo principal a la creación de burbujas financieras del sistema hipotecario estadounidense. Dicha crisis ha creado el famoso “efecto dominó” donde uno a uno los países experimentaron descensos en sus niveles de crecimiento y en el poder adquisitivo de su moneda frente al dólar, situación que desembocó en desempleo, inflación y agudización de los problemas sociales y políticos. A todo esto también hay que agregar el indiscriminado incremento en los precios de los alimentos como resultado de las variaciones en el precio del petróleo y de las nuevas bioenergías que crearon escasez de granos básicos, ésta última situación incluso ha puesto en riesgo una de las necesidades primarias de la reproducción de la vida humana: la alimentación.

Pareciera que este tipo de eventos o coyunturas, de orden económico que se reflejan en la vida social, surgen por generación espontánea o por sucesos que se dan única y exclusivamente en la actualidad y en esferas específicas de la economía. Similares son las versiones que culpabilizan a un país por desatar las llamadas Crisis que afectan, de manera diferenciada, a las naciones a lo largo y ancho del planeta. En definitiva, esto no sucede así. Este tipo de fenómenos son de orden “estructural” y, más específicamente, inherentes al modo de producción capitalista. Las *crisis* nos dan cuenta de la conexión actual que hay entre países, entre regiones, entre individuos, así como de la inoperancia del neoliberalismo, en cuanto a beneficios sociales se refiere.

Intentaremos aportar elementos del pensamiento crítico en las disciplinas económica y geográfica, con el objeto de proponer una forma de abordar el análisis de la realidad social actual manifestada en el *neoliberalismo*. Lo anterior lo abordaremos desde el pensamiento de tres grandes pensadores de la realidad social: Karl Marx, Henri Lefebvre y Milton Santos, procurando encontrar las coincidencias teóricas sobre la forma en que explican la realidad social.

Neoliberalismo-Capitalismo

“De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas...” “Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de

*los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana”.*²

Cuando Karl Marx escribió el párrafo anterior en 1859, apostaba a una transformación de la sociedad por la vía de las fuerzas productivas potenciadas en el capitalismo de ese entonces. Una transformación social hacia una sociedad más igualitaria, distinta del capitalismo del siglo XIX que arrojaba pobreza, marginación, humillación y desigualdad económica, política y social.

En el fondo y después de un siglo y medio, el capitalismo actual sigue arrojando los mismos resultados que hace casi doscientos años. Naciones hundidas en la pobreza, polarización en la distribución del ingreso, guerras, conflictos sociales, etc., manifestaciones todas éstas de las crisis que el capitalismo padece regularmente. Lo anterior nos demuestra que el capitalismo en su etapa neoliberal, no tiene cambios de profundos en su funcionamiento. Su base fundamental sigue siendo la valorización a través de las mercancías, y esto se comprueba cuando el discurso actual tiene como bandera el *laissez faire, laissez passer* (doctrina creada desde el siglo XVIII), que implica la libre competencia, la nula participación del Estado, la abolición de las barreras arancelarias, la libre movilidad del trabajo y del capital, etc., que coincidentemente son algunos de los fundamentos del Consenso de Washington, tratado más representativo de los principales postulados de la visión neoliberal.

Para Milton Santos, esta nueva etapa del capitalismo (neoliberalismo) no ha cambiado en el fondo. Lo que él llama globalización o mundialización, es un proceso total de universalización de los patrones de producción, de intercambio, de procesos productivos, de marketing, de los precios, el dinero, de las deudas, de las técnicas, etc.,³ que únicamente se han acentuado a lo largo de estos doscientos años del mencionado modo de producción.

² Marx, Karl. Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm

³ Santos, Milton. Metamorfosis del espacio habitado, pag. 17

A pesar de vivir únicamente, los inicios de lo que parecía la nueva etapa capitalista neoliberal, Lefebvre manifiesta que el modo de producción capitalista en cualquiera de sus etapas no es estable, por lo tanto tiene movimiento, es dialéctico y por lo tanto contradictorio:

*“Análogamente, en la cabeza de mis amigos tecnócratas hay la hipótesis implícita y simplista de que el modelo de producción capitalista es un sistema estable, que se puede potenciar su capacidad de cerrarse, que está cerrado, y éste es un postulado falso..”*⁴

Al decir esto, Lefebvre niega la posibilidad de un modelo de producción armónico, y por el contrario señala que el capitalismo es, en sí mismo, una alienación del hombre por su misma actividad creadora o transformadora de la naturaleza: de su reproducción.⁵

Al elaborar la crítica más severa y científica que se conozca del modo de producción capitalista, Marx vislumbra algunas tendencias generales de este sistema, sobre todo las de sus *crisis* recurrentes. Es evidente, que la teoría marxista aún puede ser contemplada para la explicación de los fenómenos sociales globales en tanto que nos encontramos en un sistema de producción capitalista y en tanto que existen dichos fenómenos contradictorios, como la *crisis* que vivimos actualmente. El neoliberalismo es, resumiendo, una etapa del capitalismo; que no cambia en esencia, que mantiene rasgos similares desde el siglo XVIII pero que intensifica sus funciones en la actualidad.

Ya quedó establecido, de manera muy general pero evidente, la ubicación del paradigma neoliberal como parte del capitalismo. El siguiente paso metodológico, consiste en establecer el papel del concepto de espacio en la modernidad capitalista. La forma en que se entrelazan dichos conceptos, a fin de poder utilizarlos en la propuesta que busca el presente trabajo. Para ello es necesario revisar cómo es utilizado el concepto de espacio por nuestros distintos autores.

⁴ Lefebvre, Henri. El Espacio

⁵ Lefebvre, Henri. El Materialismo Dialéctico,

Espacio – Fuerzas Productivas: Producción del Espacio

En primer lugar, en un plano general pero con una necesaria profundidad filosófica, es prudente mencionar que el hombre es parte de un mundo natural y que se debe a él. Esta forma dialéctica de relación (sujeto-objeto) se representa concreta e históricamente en las necesidades de supervivencia del hombre, las cuales son alcanzadas y arrancadas (transformadas) del medio que lo rodea; a este proceso se le llama trabajo; en palabras de Marx:

“un proceso en el que participan el hombre y la naturaleza, proceso en el que el ser humano con su acción, impulsa, regula y controla su intercambio material con la naturaleza.”⁶

Evidentemente, dicha relación se lleva a cabo en un espacio indeterminado y por lo tanto específico, pero que con el avance histórico de la humanidad se va transformando y paulatinamente determinando, por esta misma relación⁷. Cada uno de los modos de producción anteriores al capitalismo, tuvieron una específica relación social-natural, pero en todos ellos se manifestó de manera concreta en un espacio que podríamos llamar histórico, y que denominamos *paisaje*⁸; por ello nos atrevemos a resaltar la importancia metodológica del concepto de “espacio”, que junto con el de “trabajo” se refieren y determinan el uno al otro: imprescindiblemente y transhistóricamente. Para Milton Santos, el *espacio* es una producción social, en donde confluyen paisaje, instrumentos de trabajo y producción económica⁹. Esta convergencia de factores en la literatura marxista se denomina, de manera general *fuerzas productivas*.

Como fruto del trabajo el espacio se transforma, se reproduce socialmente el género humano y al mismo tiempo se crean mecanismos para asegurar dicha reproducción: se crea un conocimiento, se crea la *técnica*. Para el autor brasileño Milton Santos, la *técnica*, como parte

⁶ Citado en: Robert, Moraes, A.C. y Messias da Costa, W. “Geografía Crítica: La valorización del Espacio”, Ed. Itaca, México 2009. Pag. 67

⁷ Bolívar, Valor de Uso, pag167-168

⁸ Milton Santos, concepto de paisaje

⁹ Milton Santos página 56

fundamental de las *fuerzas productivas* juega un papel preponderante en la nueva conformación del mundo, tanto en la reproducción social, antes mencionada, como en la transformación del espacio social (tema ampliamente desarrollado en su libro *Metamorfosis del Espacio Habitado*)¹⁰. Situando la *técnica* como un punto nodal donde convergen Lefebvre, Marx y Santos, podremos establecer una explicación lógica de lo que pretendemos. De antemano, quedó explicada de manera muy evidente la relación de fondo entre trabajo, *técnica* y *fuerzas productivas* o producción en general¹¹. La estrechez formal del ensayo no permitirá ahondar en otras tantas semejanzas y similitudes del pensamiento de los tres autores, por lo que me abocaré a profundizar en los conceptos de *técnica* y *fuerzas productivas*.

El concepto de fuerzas productivas que enmarca tanto la tecnología, como la ciencia, pero también la capacidad humana, será para la humanidad, decía Marx, la base de una nueva sociedad. Al plantear lo anterior, se deduce que las *fuerzas productivas* encierran en sí mismas, en su formación y ampliación, contradicciones que provocarán la superación del modo de producción capitalista. Esta visión, es válida, únicamente si la trasladamos al plano material: cuando se posee, como sociedad, la fuerza productiva general que garantice la vida humana (necesidades humanas satisfechas, al menos las básicas): “...*fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social como patrimonio social...*”¹². Si existe tensión constante entre las fuerzas productivas y la reproducción social, si aquellas subsumen a ésta, pero a la vez son base para la superación de dicha subsunción, estamos hablando que existe una contradicción fundamental que no debemos perder de vista para la explicación de las *crisis*.

Dicha contradicción en las fuerzas productivas podrá entenderse mejor en el párrafo siguiente. La *técnica*, el conocimiento, las fuerzas productivas, también juegan otro papel. Abarcan e invaden otro espectro: el de la ideología. Para Marx y para Henri Lefebvre, la conciencia es determinada por la actividad humana; pero no cualquier actividad, sino la actividad material, la actividad que da al hombre mismo la posibilidad de reproducirse como sociedad (la capacidad creada por el hombre de satisfacer sus necesidades)¹³. Entonces, dicha *actividad productiva*

¹⁰ Santos

¹¹ Grundrisse

¹² Grundrisse.

¹³ “Las necesidades no están separadas absolutamente unas de las otras ni en el tiempo ni en el espacio, ni en el individuo ni en el grupo” Lefebvre

(para Lefebvre) y que para Marx es el *trabajo*, se erige como el fundamento principal del desarrollo de las fuerzas productivas y, por ende, de la formación de la conciencia de la sociedad, sea en la clase social en que se encuentre. Lefebvre dice, basándose en los Manuscritos Económico Filosóficos de Marx de 1844, lo siguiente: *“En la naturaleza – objeto de la naturaleza pero vuelto hacia los hombres – se intercala entre los hombres y la naturaleza este vasto conjunto: el mundo de los productos, el instrumental total. Los hombres no son nada sin este conjunto de herramientas y de técnicas.”* *“La conciencia humana aparece entonces en su relación con el conjunto de los productos”*.¹⁴

Esta formación de la ideología a través de la materialidad es la base de la *producción social del espacio*, sobre todo para el pensamiento de Lefebvre, cuyo pensamiento principal está basado en la revisión de los textos de la Crítica de la Economía Política. En Milton Santos la *producción del espacio* es abordada desde la óptica de los flujos y especializaciones productivas, la cual encuentra su punto máximo después de la Segunda Guerra Mundial; así, esta especialización¹⁵ (que no es más que la División Social o Mundial del Trabajo) influye directamente en la espacialidad del capitalismo, al crear una nueva forma de paisajes, propios y específicos del modo de producción actual. Intentando resumir, podemos decir que las semejanzas en cuanto a la *producción del espacio* son muy similares en Santos y Lefebvre, y por ende con Marx; ambas posturas plantean lo imprescindible de la producción material, del desarrollo de las fuerzas productivas, del trabajo (partes todas) de la reproducción social.

Es así que la relación hombre-naturaleza (Producción del Espacio) y *trabajo* confluyen en un concepto aún de mayor relevancia: “sociedad”. El hombre, sigue diciendo Marx: *“Se enfrenta a la naturaleza como una de sus fuerzas. Pone en movimiento las fuerzas naturales de su cuerpo, brazos y piernas, cabeza y manos, con el fin de apropiarse de los recursos de la naturaleza al imprimirles forma útil a la vida humana”* (o valor de uso). Este proceso de transformación determina el desarrollo de las fuerzas productivas y con éste, se acompaña la producción del espacio y, también el de la formación de la conciencia e ideología.

Antes de seguir con la argumentación, es necesario aclarar que dicha actividad transformadora y/o trabajo se constituye específicamente en el capitalismo, y es aquí donde encuentra sus principales contradicciones. La teoría valor-trabajo, formulada desde los fisiócratas y fortalecida

¹⁴ Lefebvre, materialismo dialéctico

¹⁵ Santos, pag 50.

por Marx, es la prueba fehaciente de la concreción de relaciones de producción (abarcando las esferas de la circulación y consumo),¹⁶ donde se incluye el intercambio a través de la mercancía de mercancías: el dinero. Las mercancías son las portadoras de dicha relación social (espacial) y por ello encarnan una serie de atributos contradictorios; entre ellos podemos citar: el trabajo pretérito o mejor llamado capital constante (C), el trabajo vivo o capital variable (V) y el trabajo impago o la plusvalía (Pv). Lo anterior se resume en la fórmula general de la mercancía: $M=C+V+Pv$. Tanto la producción como la realización de dichas mercancías producen un espacio “diferente” y, también diferenciado sobre la base de las sociedades pre-capitalistas: la producción del espacio se concreta históricamente en la actualidad.

Cada una de las partes de la fórmula general representa una concreción histórica propia del capitalismo. El Capital Constante y el Variable son síntesis de la técnica y de la ciencia, tanto en su parte objetiva como subjetiva, respectivamente; ambas muestran el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, de la división social del trabajo y del mercado. Estas consideraciones terminan por modificar el espacio social en el que se llevan a cabo dichos elementos de la producción material del hombre. La Plusvalía es la otra concreción histórica que plantea la obtención del valor (medida del trabajo y por ende de la riqueza) en las relaciones de capital. Para enriquecer dicho análisis citemos a Milton Santos: *“La manera en cómo se plantea la producción y el intercambio entre los hombres es lo que otorga un aspecto al paisaje. El trabajo muerto (acumulado) y la vida se dan juntos, pero de maneras diferentes. El trabajo muerto sería el paisaje. El espacio sería el conjunto del trabajo (formas geográficas) y del trabajo vivo (el contexto social)”*¹⁷

El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas tiene concreciones específicas dependiendo del momento histórico en que se analicen (forma); pero guardan una unidad (fondo) respecto al cómo se han desarrollado. Es evidente que el avance técnico y científico alcanzado en nuestros días supera, por mucho, al de dos siglos; pero es evidente también que el mencionado avance se ha visto envuelto en el mismo proceso de contradicción capitalista al no

¹⁶ Grundrisse. Producción.

¹⁷ Santos, Metamorfosis

ser socializado y, por el contrario, sea apropiado.¹⁸ Este desarrollo y relación al interior del desarrollo de las fuerzas productivas también trae aparejado una transformación radical y contradictoria (por lo tanto desigual) en la conformación del espacio social a lo largo y ancho del planeta.

Dicho argumento es otro paso en nuestro camino hacia la explicación del fenómeno contradictorio denominado Crisis. Pero antes, es importante profundizar en algunos aspectos fundamentales que nos ayudarán a entender dicho fenómeno y su relación con el espacio.

En general, para el pensamiento de los autores (Marx, Lefebvre y Santos), las esferas política y social son imprescindibles en el análisis de la realidad social desde la perspectiva de la *producción del espacio* y del desarrollo de las fuerzas productivas. Para Marx, las fuerzas productivas “determinan” la conciencia de los hombres; esto es, que guardan una relación dialéctica (y por lo tanto contradictoria) con la forma en cómo se organiza políticamente la sociedad. Tanto para Santos como para Lefebvre, el espacio es político y cargado de ideología; el espacio no puede ser neutro en tanto que se transforma por las relaciones sociales de producción que suceden en cualquier momento histórico. Santos señala que el paisaje, por ejemplo, es una fotografía de un momento histórico del espacio: “...es la materialización de un instante de la sociedad. Sería en una comparación osada, la realidad de hombres fijos, posando para una foto”.¹⁹ Así, Santos señala que el espacio es el movimiento, de quien?, de la sociedad, de las relaciones sociales, que se reproducen imprescindiblemente por las fuerzas productivas creadas en la historia del hombre.

Para Lefebvre, esta relación del espacio con las esferas antes mencionadas se establece de la siguiente manera: *“Las fuerzas productivas no pueden definirse únicamente por la producción de bienes o de cosas en el espacio. Se definen hoy como la producción del espacio. Esta producción no suprime la antigua; la producción en el sentido clásico del término, que sigue siendo la base, las fuerzas productivas que conciernen a la producción de los bienes en el espacio no han desaparecido, pero desde cualquier punto de vista, sea técnico, científico o social, hay una modificación de una importancia*

¹⁸ Como ejemplo Marx en un pie de página: “La ciencia no le cuesta al capitalista absolutamente “nada”, pero ello no impide que la explote. El capital se apropia de la ciencia “ajena”, ni más ni menos que se apropia el trabajo de los demás”. Marx, Karl. El Capital. Ed. FCE. México, 1974, Tomo I, pag. 316

¹⁹ Santos. Pag.

*excepcional en las fuerzas productivas en si mismas, de las que yo pienso, con Marx, que son la base sobre la que se edifica la sociedad.*²⁰

Por último, una consideración importante que forma parte del pensamiento de los tres autores mencionados, es la concepción de totalidad o universalización del capitalismo o del desarrollo de las fuerzas productivas en este momento histórico. Este punto es importantísimo para comprender bien el alcance espacial de las crisis. Para Henri Lefebvre, el análisis del espacio no puede estudiarse por sistemas separados, pues esta relación espacial en el capitalismo es determinante y dominante: *“Por ejemplo, ya no se puede estudiar el sistema urbano, o el de transporte separadamente, ya que no son sino aspectos del problema general del espacio”*.²¹

Para Milton Santos, la forma de abordar el entendimiento de la realidad actual tiene que ser sobre la base de la universalización: *“Vivimos en un mundo donde la ley del valor mundializado rige la producción total, por medio de las producciones y las técnicas dominantes, las que utilizan el trabajo científico universal previsto por Marx. Con base en todas esas producciones, también es universal, y su realización depende en lo sucesivo del mercado mundial”*.²²

La coincidencia con el pensamiento de Marx creo que queda bastante clara con el párrafo anterior.

Ya establecidos los puntos nodales o de coincidencia entre los tres autores, pasaremos a establecer la relación entre espacio y crisis, suponiendo que ha quedado aclarada la relación entre fuerzas productivas y producción del espacio que dan como resultado una relación contradictoria, una valorización de capital o una relación capitalista espacializada. Nos aproximamos, pues a una propuesta metodológica sobre cómo abordar este problema que toca las distintas esferas de la vida social.

²⁰ Lefebvre.

²¹ Lefebvre.v

²² Santos, pag18

Producción del Espacio - Crisis

Las convergencias entre Santos, Lefebvre y Marx sobre la concepción de fuerzas productivas-espacio se deben dirigir indudablemente hacia la “*espacialización de la crisis*” (que es el estudio de la *producción del espacio* que en sí mismo es contradictorio y que busca manifestarse de una manera: en una *crisis*). Este concepto enmarca en general la propuesta de cómo abordar el problema del capitalismo en sus etapas críticas, desde una perspectiva geográfica y también económica. Ya explicamos algunas de las coincidencias entre las teorías de los autores mencionados. Haciendo un esfuerzo por sintetizar, podemos decir que la “*espacialización de la crisis*” debe quedar entendida en la concreción de la relación espacio-trabajo y su manifestación y contradicción inmediata: la valorización o la obtención de plusvalía. La sociedad (entendida como producción espacial), inundada por la relación de capital, manifiesta un avance e intensificación de dicha relación o de la extracción de plusvalor; dicho proceso va de la mano con un mejoramiento de las fuerzas productivas que muestra su contracara o contradicción principal en las diferentes esferas social, económica, política y cultural.

En el modo de producción actual (indiscutiblemente capitalista) donde la misma *máquina* (fuerza productiva social e histórica) somete a sus tiempos al hombre y se vale de él para valorizarse,²³ el espacio termina adquiriendo esta nueva relación: se produce y por ello mismo se valoriza, o lo que es lo mismo entra en crisis.

Si de antemano, ya establecimos una relación entre producción del espacio (hombre-naturaleza y fuerzas productivas), trabajo (valorización) y su producto el capital, es ahora necesario explicar las contradicciones de dicha relación social, que se manifiestan concretamente en las crisis recurrentes.

“La crisis se presenta, por una parte, como interrupción de una acumulación de capital que se desarrolla progresivamente pero que por su tendencia intrínseca a la caída de la tasa de beneficios camina hacia su propio colapso y, por otra parte, bajo la forma de numerosas contradicciones adicionales dadas del mercado, las cuales, sin embargo, encuentran en la contradicción socialmente dada de las relaciones de producción tanto su acentuación como su

²³ Por valorización también estamos abarcando las esferas de la circulación (realización), necesarias para que el proceso social de valorización se pueda llevar a cabo. Es decir no sólo nos estamos refiriendo al trabajo productivo como tal.

fundamentación última. Las crisis parciales no pueden entenderse sin la crisis general generada por la relación capital-trabajo, del mismo modo que no pueden entenderse los movimientos del mercado sin recurrir a las relaciones de producción”²⁴

En el análisis que Marx hace sobre la crisis se pueden esbozar, dice Mattick, dos conceptos clave: comienza con la estructura y funcionamiento de la composición orgánica del capital²⁵ en su parte variable, y culmina con la tendencia decreciente de la tasa de ganancia²⁶. La crisis, a grandes rasgos, tienen entre sus causas una insuficiente valorización de capital, que resulta de la tendencia al descenso de la tasa de ganancia: mientras mayor sea el desarrollo de las fuerzas productivas (producción del espacio), menor será la fuerza de trabajo requerida para operarla; esto sucede aparejada de una reducción relativa de la creación de plusvalor (insuficiente valorización) con lo que el capital desemboca en problemas de acumulación y, por ende, de reproducción, tendiendo unidireccionalmente hacia la crisis.

Las tendencias hacia las crisis periódicas o recurrentes, que operan en el modo de producción actual, se atribuyen en general al mercado, a la acumulación y a los capitales financieros. Marx, mediante la teoría del valor, logra explicar que las exigencias del capital respecto de la plusvalía, inherentes en la relación capital- trabajo, van de la mano de la acumulación de capital; y que en el momento en que fuera imposible seguir aumentando la acumulación de plusvalía, sobrevendría un rompimiento en la acumulación de capital ligada directamente con el proceso de producción, y abarcando las distintas esferas comercial y financiera. En la actualidad supondríamos que las crisis provienen desde la esfera especulativa hacia la esfera productiva; sin embargo, es indispensable comprender la totalidad con que opera la relación capitalista en la sociedad y no sólo en el aspecto espacial-territorial, sino en la profundidad de las relaciones de las distintas esferas económica, política y social (producción - del espacio-). No podemos seguir buscando, ni por motivos de análisis, el origen de la crisis en una sola esfera de la vida social, entender la dialéctica de las esferas de la realidad social reflejadas en las fuerzas productivas y en sus contradicciones internas nos enriquece el análisis sobre el origen de dichas crisis.

²⁴ Mattick, Paul., “Crisis y Teoría de las Crisis”. Ed. Península, Barcelona, 1977, Pag 86

²⁵ Marx, Karl... Tomo III. Pags. 161-171

²⁶ Ibid. Pags 213-231

Por último, la periodicidad de las crisis no puede ser cuantificada y mucho menos anticipadas. Las situaciones históricas, determinadas de cada tiempo, harán que tengan duraciones e intensidades diferentes, además se manifestarán de distinta manera en las esferas políticas, sociales, etc.²⁷

El neoliberalismo, como ya lo mencionamos, abarca todas las esferas de la vida social y en todas ellas juega un papel esencial pues, es en éstos mismos *espacios* donde se fortalece y encuentra su inherente contradicción que desemboca en crisis. Las crisis, en un ámbito general, son recurrentes. El espacio es donde se cristaliza; en cualquier espacio posible (productivo, comercial, financiero, digital, ideológico), por ello es pertinente estudiar el espacio como relación social mundial, como totalidad que se expresa de manera diferenciada en cada espacio social, pues como decía Kosík “ la totalidad se expresa concretamente”²⁸, ya que sólo entendiendo cómo se manifiesta el capital en la diversidad de *espacios concretos* del *espacio total* podrá entenderse su funcionamiento y el de su eterna compañera: la crisis. Así, la “espacialización de la crisis” se hace más evidente y clara como propuesta metodológica, pues logra expresar su profundidad analítica en la medida en que revisa las relaciones sociales en el espacio producido y, también, manifiesta su viabilidad metodológica en la medida que podemos estudiar particularmente las manifestaciones de la contradicción trabajo-capital de manera concreta: en *espacios específicos* desde la política o el territorio hasta manifestaciones ideológicas o culturales.

El neoliberalismo es un ejemplo claro de lo anterior. Durante los veinticinco años anteriores, el neoliberalismo no ha hecho más que incrementar, a todas las esferas de la vida social, la expansión de la relación trabajo-capital o de la valorización del espacio, v.gr. la privatización del sector público en los ramos de la salud, educación y cultura, seguridad social y laboral, etc. Con la misma apertura comercial se incrementan cuantitativa (y profundizan cualitativamente) los espacios donde actúa la relación de capital provocando en ellos el mismo proceso contradictorio de valorización. Otro ejemplo claro es la competitividad, que provoca, en palabras de Marx, una intensificación redoblada del trabajo. Todo lo anterior se logra con el *boom* tecnológico (desarrollo de las fuerzas productivas) que acelera los procesos de articulación de los distintos capitales alrededor del mundo.

²⁷ Mattick, Paul... pag. 111

²⁸ www.rau.edu.uy/fcs/dts/miguez/kosicdialectica.pdf. pag.53-76

Lo anterior no nos encierra a mirar el origen de las crisis únicamente en la esfera productiva (como la crisis anteriores a 1929). Las crisis también suelen originarse en esferas comerciales y financieras, principalmente en éstas últimas. Durante el neoliberalismo, entiéndase como momento del capitalismo mundial, las recurrentes crisis han tenido su origen en los mercados financieros y en las burbujas especulativas tan ampliamente comentadas. Como ejemplo se pueden mencionar las crisis en México (1995), Tigres Asiáticos (1998), Brasil (1999), Argentina (2001), e incontables quiebras en diversos sectores que culminaron en la Recesión Mundial de 2008-2009 empezando por Estados Unidos. Dichas crisis se han debido, principalmente, a la desregulación financiera (premisa principal del Consenso de Washington) y a la falta de inversión productiva; esto significa que el capital ahora se incrementa sin trabajo, se alimenta de la especulación y de la plena libertad que tiene para buscar las mejores tasas de interés y rentabilidad a lo largo y ancho del mundo. Finalmente, la crisis proviene del sector productivo, pues es allí donde paulatinamente deja de invertirse, y la valorización del capital comienza a tener problemas cada vez más frecuentes de reproducción. Mientras menor sea la valorización del capital en los sectores productivos, más recurrentes, en menor tiempo y de mayor magnitud serán las crisis venideras.

Con todo lo anterior, intentamos hacer un ejercicio de reflexión teórica concreta, un esfuerzo por mostrar la relación de dos disciplinas que no debieran estar separadas (geografía y economía). Esto se hizo con el desarrollo de dos conceptos clave, uno en cada disciplina, y que terminan viendo su relación en la ciencia social. Indispensablemente la *crisis* necesita un *espacio* para manifestarse como el *espacio* necesita una *crisis* (entendida como relación) para poder ser; lo anterior se expresa como una forma crítica de entender al modo de producción capitalista (en su etapa neoliberal) como relación social, y por esto mismo atañe a los científicos sociales.

A mi parecer, es innegable la explicación y entendimiento de dichos conceptos para tener una visión profunda de la realidad social que nos acoge. En veces, la academia y la especialización educativa, nos impide mirar de manera total la realidad social. Considero que los aportes a estos y otros conceptos son clave fundamental en la construcción de una ciencia social crítica, que deje de ser contestataria (sin que dicha acción sea desdeñable) y se preocupe: primero, por pensar de manera distinta la realidad; segundo, por expresarlo de manera clara y; tercero por tener la convicción de transformarla.

Al convertirse el espacio en una abstracción total, al igual que el capital, encierra en sí mismo sus mismas contradicciones pues es en aquel donde se lleva a cabo el proceso de valorización del capital y la formación de la ideología que la refuerza. Pero por el otro lado reviste su forma contraria, es decir su contradicción principal: la crisis. Se puede esperar que la crisis sea global como lo ha sido, faltará que las condiciones subjetivas aprovechen estos momentos para transformar dichas relaciones en el espacio y en las fuerzas productivas.